

CRISTOBAL MATAIX
ADMINISTRADORREDACCION.—ADMINISTRACION
AVANTES, 18.—SAN AGUSTIN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, dos pesetas al mes.

Provincias, tres pesetas al mes.

TELEFONO NUM. 2.271

EL MUNDO

FUNDADOR SANTIAGO MATAIX GERENTE PROPIETARIO: JOSE MARIA DE BOET

No se devuelven los originales.
Dirección telefónica: DIAMUNDO

EL COMUNISMO Y LA SEQUIA

Mendicidad soviética

Los bolcheviques, después de haber fundido Rusia en la miseria, dedicanse a la mendicidad. Ayer, por conducto de Dorki, mendigaban socorros para los intelectuales hambrientos. Hoy solicitan del mundo un mendrugo de pan en favor de los campesinos damnificados por la sequía. Mañana implorarán la comisaría pública en pro de los obreros. El Estado soviético es un Estado de mendigos. La gran Rusia, veneno de riquezas, la gran Rusia en harapos, pide limosna.

Las sequías en Rusia son periódicas, como en todas partes; sólo que dada la extensión del país y las particulares condiciones de su vida agrícola, dicha calamidad se hace sentir allí con mayor fuerza. En tiempos de la servidumbre, los labradores no sufrían por consecuencia de las malas cosechas o por falta de las mismas, pues el propietario cuidaba de proveer a las necesidades de los siervos. Después de la emancipación, el mujik libre empezó a sufrir, pues no tenía costumbre de ahorrar ni de prever. El Gobierno creó Institutos de previsión y Bancos rurales de préstamos, que no remediaron la situación sino en parte. Pero el labrador amenazado por la sequía, hallaba un recurso trabajando a sueldo de los propietarios, en las regiones preservadas de aquel mal.

Nacionalizada la propiedad, nacionalizados los Bancos, nacionalizada la agricultura, el mujik carece de toda defensa. El Estado comunista, que debiera defenderlo, no se ocupa de él más que para esclavizarlo. El labrador no cultiva sino lo estrictamente necesario para su consumo, porque sabe que el excedente le será arrebatado por el Soviet. Le está vedado acumular reservas en previsión del día de mañana. El Soviet, so pretexto de nacionalización, se apodera de las reservas, y toda ocultación es castigada con la pena de muerte.

Al sobrevenir la sequía, el mujik ha de perecer o mendigar. Y he ahí que la mendicidad rusa se ha nacionalizado también. Quien se atreve a fundar allí una Sociedad de beneficencia, es acusado de reaccionario, porque en la República de los Soviets todo el mundo, en principio, debe considerarse al abrigo de los males que afligen el resto de la Humanidad.

El Soviet monopoliza el derecho a mendigar, y mendiga oficialmente, enviando notas radiotelegráficas, como está transmitiéndolas a los Estados Unidos, en demanda de harina, gratis, por supuesto. La sequía en Rusia suele ensancharse con las vastas comarcas del Volga y del Don, el país de las estepas sin límites, es, a saber, las provincias de Saratof, Samara, Simbirsk, Ufa, Viatko, Perm, etc., que fueron antes de la guerra el granero de Europa. Según lo manifiesta el Soviet, allí no hay este año cosecha alguna; el invierno próximo será el año del hambre.

Probablemente, los Estados Unidos, conmovidos por la perspectiva que los Soviets les describen, expedirán harina, con lo cual se amasarán pan para el ejército rojo, para la Tcheka, para los comisarios del pueblo, y lo que sobre será exportado a Constantinopla, como testimonio de que la Rusia soviética tiene harina que exportar. La población rural del Volga, entretanto, se morirá de hambre, con gran contentamiento del Soviet, que detesta a los campesinos, y no sería menor la satisfacción de aquél si supiese que los cosacos del Don, sus enemigos no tienen un pedazo de pan que llevarse a la boca.

LA POLITICA KEMALISTA

Negociaciones con Inglaterra?

CONSTANTINOPLA 15. En algunos círculos nacionalistas se piensa en preparar un terreno favorable para entablar negociaciones con Inglaterra, para lo cual se intentará la firma de un acuerdo redactado en sentido análogo al Tratado ya concertado con Francia e Italia.

En Ankara se ha reorganizado el partido político de moderados, que había sido disuelto después de la misión de Bekir Sami Bey, y el Comisariado de Negocios Extranjeros ha empezado igualmente a funcionar como antes.

El Comité de defensa de los derechos de Tracia y Anatolia ha celebrado en Ankara una asamblea secreta, en la que tomaron parte todos los diputados de Tracia, y en la que se trató de conceder la autonomía prevista para esta región. Se tomaron decisiones que no han sido publicadas y que fueron transmitidas a París.

EL CENTENARIO DE LA CATEDRAL

Asistirá a las fiestas el Rey

BURGOS 15. Continúan llegando personalidades para asistir a las fiestas del centenario.

El arzobispo de Valencia ha anunciado que vendrá el día 18 para oficiar en la ceremonia de los traslados de los restos del Cid.

Acompañando al Rey vendrá desde Santander una caravana de automóviles.

Se preparan espléndidas iluminaciones, especialmente en la Catedral, que será en focada por potentes reflectores enviados por el Centro Electrotécnico de Madrid.

LA LEY SECA

Alcohol para los pecos

LONDRES 15. Según un telegrama del correspondiente en Nueva York del "Daily Chronicle", una gran cantidad de bebidas alcohólicas de todas clases y de un valor de 50 millones de dólares, al precio pedido actualmente va a ser vertida en el Océano Atlántico por las autoridades encargadas de aplicar la ley seca.

MINISTRO QUE DIMITE

Las habitaciones obreras

LONDRES 15. En la Cámara de los Comunes, el Sr. Daddison, ministro sin cartera, dio lectura a una carta dirigida por él al primer ministro presentándole su dimisión de miembro del Gobierno.

El Sr. Daddison explica extensamente las razones de esta decisión. La principal es la supresión del subsidio a las habitaciones obreras, supresión que, según dice el Sr. Daddison, constituye una violación del Parlamento, donde fue votado aquel subsidio por su iniciativa cuando él era ministro de Higiene.

NOTAS FERROLANAS

LA PATRONA DE LOS MARINOS. CRUCERO A BARCELONA. VIAJE DE PROPAGANDA. ESCUADILLA DE SUBMARINOS. LA MUELGA DEL PUERTO. EL ALFONSO XIII. VIAJE DE TORPEDEROS.

FERROL 16. En la iglesia de San Francisco, hermosamente adornada por oficiales de la Armada, festejan esta mañana los marineros a su Patrona, la Virgen del Carmen.

El erático altar portátil donde se alaba la imagen está forrado por afortunados marineros.

La función celebrada fue solemnísima y a ella concurren gran número de marineros aquí fijos.

COMO SE PONEN LAS COSAS



—¡SEÑOR, TENGA CARIDAD; CINCO DÜROS PARA AYUDA DE UN PANECILLO!

Crónicas alemanas

Tranquilidad

Un viajeito por España tiene muchos encantos.

[Muchos]

Pero tiene un gran inconveniente, que aquí, en Frankfurt, se resuelve con facilidad.

Viaja usted por España, y a pesar de la belleza, de las comodidades, de las simpatías, ha de tener una pequeña pesadilla.

La de las propinas.

Usted llega a Sevilla, y se está quince días disfrutando con la contemplación de las maravillas que Dios puso en la ciudad alegre.

Llega usted a Coruña, y la mimosidad de las mujeres le retienen un mes.

Viaje por la vieja Castilla, y sus monumentos históricos le aprisionan gran tiempo.

Esto es agradable, dulce, simpático... Pero usted sale de una población para marchar con dirección a otra.

Cambia hotel por hotel.

He aquí el disgusto.

En Cataluña, al igual que en Castilla, lo mismo que en Galicia, paga usted la cuenta del hotel y se despide.

[Difíciles momentos de la despedida!]

A la puerta del hotel, en el instante de marchar el coche a la estación, los camareros, los botones, las doncellas, el portero, los mozos, todos los servidores del hotel, le despiden con la gorra en las manos.

[Oh, la hora feliz de las propinas!]

Usted, entonces, suda, mira al suelo, calla o reparte unos duros entre los servidores.

Aquí no.

Toda la servidumbre (hoteles, restaurantes, cafés) cobra la propina anticipadamente.

El 10 por 100 de la cuenta total... Esto está bien.

Y sobre todo, que la servidumbre es democrática...

Servir por turno, atentamente.

Todos son iguales para sus servicios.

Menos aquellos que al 10 por 100 añaden unos cuantos pfennigs.

Entonces los buenos camareros de Frankfurt son como los de Galicia, Cataluña, Castilla...

Es la verdadera tranquilidad.

El Sr. Wassmann

Le he visto pasar por todos los cafés. Alto, delgado, con un traje oscuro, color pardo y con unas melenas lacias, de artista incomprendido.

—¿Quién es este señor?—pregunto.

—Es más notable de Frankfurt—me contestan—. Este señor es rico, y tiene el gran talento de hacerse interesante. Es un verdadero bohemio. Una vez, al principio de estar entre nosotros, oyó enfermo, según nos enteraron después. Una mañana, apareció Frankfurt lleno de pequeños pecos, en los que se leía:

«¡Wassmann vive aún!»

—¿Y se hizo popular?

—Sí, vende sus periódicos. El los escribe y vende. Recorre todos los cafés, todos los restaurantes, todos los lugares, y, con aire de gran señor ruso, con una educación grandísima, seriamente, delicadamente, pregunta:

—¿Desea usted mi «Amor»? ¡Cinuenta y cinco pfennigs!

Porque el periódico que escribe, edita y vende el Sr. Wassmann se titula «El Amor».

En él defiende a las «ecotas», dice cosas bastante interesantes y, sobre todo, demuestra el gran talento de hacerse leer mucho.

El Sr. Wassmann vende más periódicos que entre todos los vendedores de Frankfurt.

Además, es un gran sociólogo.

Ahora trata de fundar un partido político ideado por él.

Cree en el socialismo. Es un gran socialista.

Se propone fundar el partido socialista-tranquilo.

El Sr. Wassmann no comprende que se puedan tener buenas ideas políticas cuando se es tan tranquilo.

ciendo «del aire» de los grandes señores.

Por eso, él vende sus periódicos calzando finos guantes y diciendo muy serio y educado:

—¿Desea usted mi «Amor»? ¡Cinuenta y cinco pfennigs!

Y recibe un marco por ejemplar, mientras la gente le sonríe con simpática grande.

Mujeres

Una amigueta mía, de San Sebastián, me escribe preguntándome:

—...¿Y las mujeres, cómo son los maridos de esas tierras?

Las mujeres que admiro en estas tierras, amiga mía, son como las de España, como todas las mujeres de todos los países.

No creo que haya diferencia de clima a clima, ni de idioma a idioma, tratando de mujeres.

En el fondo todas son iguales. Dios y el diablo se encuentran batallando en ellas.

En la forma...

Pero ¿qué significa la presentación en las mujeres?

Para los hombres de gran pobreza espiritual, un traje de mujer puede ser el encanto, la alegría de todo su vivir.

Pero no para los verdaderos hombres.

Un muchacho podía hallar diferencia entre dos mujeres. Porque ve con los ojos de su cabeza.

Para un hombre, que mira con los ojos del alma, una mujer es igual a todas.

Mas conoecemos a la amiga.

Por estas tierras hay mujeres bellas como para inspirar poemas inmortales, y las hay feas, feas hasta lo inconcebible.

Las mujeres bellas son internacionales en su vestir.

Me recuerdan a usted con sus vestidos vaporosos, transparentes, colorinescos.

Una «medietista» viste igual que una modistilla alemana.

Pero hay mujeres verdaderamente nacionalistas.

Estas, al pasar, me hablan, cuando las contemplo, de una estética pobre.

Son raras al vestir. Con esa rareza que al extranjero suele impresionar tanto.

Estas mujeres pueden, tienen, de seguro, la misma belleza interior que todas las mujeres.

Pero yo creo que sin los sombreros que cubren sus cabellos rubios estarían más bellas.

No tanto como usted, amiga mía.

El pan blanco

Al amigo que me acompaña en la comida le he dicho:

—Estoy contento con el servicio de estos restaurantes, pero falta algo. Esto pan negro pone una nota triste entre los platos buenos.

El amigo sonríe.

—También hay restaurantes—me dice silenciosamente—que sirven el pan blanco.

—Ah, pues los visitamos mañana; no faltaba más!—propongo.

Y me entra una alegría grande.

Pero mi amigo sigue sonriendo maliciosamente y me dice:

—No siempre sirven el pan blanco. Algunos días, sí. Cuando pueden, cuando la Policía los deja en libertad.

Y hace una pausa para continuar:

—Mire usted. Los políticos, en Alemania, son muy especiales. Un hombre se pasa toda la juventud soñando en ser político. Pues bien; si ese hombre, cuando ha escalado las alturas políticas, no ha conseguido prohibir algo, no está conforme, cree no haber cumplido con su obligación.

Ahora han mandado perseguir al pan blanco. Dueño de restaurante que le presenta, paga multa.

—Bien, bien!—me resigno—. Pero el pan negro que comemos es tan malo...

—Sí, conforme. Aunque a los verdaderos alemanes no nos interesa el color del pan. En las comidas, como usted ve, no lo probamos, y por las mañanas, con la mantequilla, el pan negro parece buen pan blanco.

—Mi amigo me convence; pero yo recorro todos los restaurantes en busca del pan bueno.

Y es más difícil encontrarlo que no var manteles y servilletas de papel en las mesas de los restaurantes.

Eduardo ARASTI

En Frankfurt, 1921.

CRONICA BARCELONESA

Ofensiva maquiavélica

Se ha iniciado ostensiblemente una ofensiva contra el gobernador civil, Sr. Martínez Anido, y contra el jefe superior de Policía, Sr. Arlegui, por parte de elementos significados que, llamándose gente de orden, no pueden tolerar que ambos generales-prefectos pongan en todos los aspectos de la vida ciudadana.

La hostilidad hacia los generales Arlegui y Martínez Anido de los aludidos elementos es cosa vieja, y se ha mantenido latente durante mucho tiempo, sin haberse extinguido a pesar de la benevolencia con que el gobernador les ha tratado en determinadas ocasiones, resolviéndoles asuntos de interés público según las conveniencias político-financieras de aquellos.

Ante el anuncio de ciertas campañas de agitación, el Gobierno, siempre débil y sin voluntad, o bien cansado de la política social que las autoridades gubernativas realizan, ha rectificado indirectamente la conducta de dichas autoridades, si no por lo que se refiere a los problemas sociales, que no se ha llegado a semejante insensata osadía, por lo menos, «no lo que a la política de subsistencias se refiere».

La disposición dictada por el ministro de Fomento referente a las sanciones por infracción de la ley de Subsistencias ha producido deplorable efecto, ya que fíende a dejar sin efecto todo lo actuado por el gobernador civil en dicha materia.

Por otra parte, en el decreto de reorganización de los Cuerpos de Vigilancia y Seguridad se deja en una jerarquía inferior al jefe superior de Policía de esta ciudad con relación a las gradificaciones que perciben el teniente coronel ayudante del mismo, los coronales de los tercios de la Guardia civil y los comisarios de Policía. Se trata de una insignificancia material; pero de una desatención moral que debe haber producido en los que estiman la gestión del general Arlegui un efecto deplorable.

Los Poderes públicos no pueden actuar de manera tan incongruente como revelan ambas disposiciones.

Si el Gobierno es el primero en demostrar desconfianza con la actuación de sus representantes en provincias, ¿qué de extraño tiene que los muchos políticos adversarios más o menos ostensibles de dichos representantes aprovechen la oportunidad para exteriorizar su enemiga o malquerencia contra la conducta y procedimientos seguidos por aquellos?

Salida es el criterio erróneo, sistemático, de los regionalistas en materia de adhesiones. Quien no está con ellos, está contra ellos. Así lo practican, aunque no lo digan. Y así se ha demostrado en diversas ocasiones.

Después de recordarnos en una de las crónicas de EL MUNDO que cuantos gobernadores han pasado por el Gobierno civil de esta provincia en los últimos años han visto convertidos en sus más fieros enemigos a los prohombres de la «Lliga» que más se habían distinguido en brindar la colaboración y amistad sinceras. La actuación de estos «amigos» regionalistas que han tenido los gobernadores ha estado siempre en relación directa con lo que de ellos seaban en forma de resolución de expedientes de todas clases o de apoyo personal para sus combinaciones políticas. En cuanto un gobernador no ha accedido a hacerles de comparsa, se ha caído. No ha faltado pretexto para crear dificultades, originando conflictos en

los que estaba muy lejos de soñar el caído en desgracia ante los ídolos máximos del nacionalismo separatista. Y como la historia se repite, creemos estar en el prólogo de una nueva maniobra contra el actual gobernador, con ramificaciones subterráneas que provienen de esa corte y villa.

El actual gobernador, que tan inflexible ha sido en cuestiones de subsistencias, y que echó por tierra el formidable monopolio de los abasceadores de carnes de ganado bovino, tiene por este motivo una deuda con los directores de la política de la «Lliga», que no considerarán cancelada ni se la perdonarán, aunque les haya autorizado enormidades, como la conversión de bonos de la Exposición y la compra de las aguas de Dos Ríos, por no citar otras muchas que vienen realizando desde el novísimo ministerio de Hacienda que la «Lliga» ha encontrado en el Ayuntamiento de esta capital.

Pronto habrá de convenirse con qué género de enemigos debe combatir, y ne diremos en las postimerías de su actuación porque eso equivaldría a declarar omnipotentes a los regionalistas, que quieren aprovechar su situación cerca de Cierva para vengar sus resquemores con el gobernante. No; no creemos que las cosas lleguen hasta tal punto, aun cuando hoy por hoy presentan muy mal cariz. Por una parte, el silencio de los regionalistas respecto de la disposición de Cierva, que tanto ha molestado al gobernador y a la opinión pública, a pesar de la campaña que por lo de ferrocarriles realizan contra el ministro de Fomento, y por otra, una campaña iniciada por un periódico afecto a Cierva por la amistad estrecha de su propietario con el alcaide nacionalista, dan a entender que las hostilidades contra Martínez Anido están rotas, y que se aprovechará la calma del verano para agitar a la opinión pública, a fin de envolver al gobernador, aunque sea de manera vergonzante, en materias que siempre le ha repugnado intervenir; pero por las que sienten gran predilección los filántropos honoríficos que inspiran dicha campaña a la sombra de sus patronatos abenéficos.

La maquiavelica ofensiva está empezada. ¿Qué alcance tendrá? Advertida oportunamente, no sólo por los interesados, sino por la opinión imparcial, que rechaza esta clase de maniobras, se frustrará indefectiblemente, por falta de calor. No está todavía el ambiente ciudadano para contribuir a malograr prestigio, según las corrientes políticas que impelen. Los feiches políticos han abusado de la candidez barcelonesa, hasta el punto de promover la autonomía de Cataluña a plaza fija, y por esta razón carecen de autoridad para llevarla y traerla en la forma que le han venido haciendo durante muchos años, convirtiendo la hermosa urbe mediterránea en campo de experimentaciones anarquistas, que han dado los funestos resultados que todos lamentamos, y que sólo el restablecimiento del principio de autoridad podrá tener de momento, sólo un poco, ya que la solución definitiva, que debe ser obra de todos los que hablan de su amor a la ciudad, no ha surgido todavía, debido principalmente a que el intemperante partidista se antepone al interés ciudadano.

Angel PRUNEDA
Barcelona, 12 julio 1921.

DECIAMOS AYER...

OMOFAGIA

Se ha puesto en moda en algunos sanatorios extranjeros para las enfermedades nerviosas el régimen «omofágico», que estriba sencillamente en no comer más que alimentos crudos.

La omofagia es una cosa muy antigua. Los griegos la practicaban como un rito. Entre ellos, por ejemplo, la carne de buey cruda, lo que hoy se conoce por «bifecha» a la tartara, era un manjar que no faltaba en ninguna fiesta.

Comer crudo reúne muchas ventajas, sin contar la del ahorro del combustible, ventajas que la terapéutica moderna parece haber puesto a contribución. Asegúrase que con la omofagia los jugos de las carnes y de las legumbres, subisten intactos, con todo su valor alimenticio, y que, además, facilitase la digestión.

Ciertos estómagos delicados no digieren más que los alimentos crudos.

Tengo a la vista un repertorio de platos omofágicos, de donde resulta que sin emplear combustible ni cocina, pueden organizarse banquetes suculentos, en los cuales no cabe la menor trampa.

CRONOS

LOS ITALIANOS EN TURQUIA

Un batallón a Constantinopla

CONSTANTINOPLA 15. Dos secciones de tropas británicas de refuerzo han sido enviadas a Yaremdja, que es donde termina la zona neutral entre Constantinopla e Ismid.

El batallón de tropas italianas que ha evacuado Adalia se ha dirigido a Constantinopla y servirá para reforzar las fuerzas de ocupación italianas.

REFORMAS UTILES

Los tranvías de Madrid

SALVAVIDAS

Ya han sido instalados en los tranvías los muelles salvavidas entre los coches nuevos y los viejos, siendo exigida esa

PROLONGACION DE LINEA

Se nos afirma que en plazo breve se inaugurará la línea directa desde la plaza de la Cibeles a la Ciudad Lineal, empujando las líneas de estas dos Empresas.

Mucho celebraremos que esa noticia sea una realidad, porque supone un gran beneficio para el vecindario de Madrid, que tendrá un medio cómodo de apartarse del centro de la población para respirar aire puro en sitio que, además de ser de los más higiénicos de los alrededores de la capital, reúne belleza y comodidades.

Estimamos que estas cuestiones, más que a las Empresas, deben interesar a las autoridades encargadas de velar por el bien del pueblo, y a los esperamos, seguros de que el Ayuntamiento, teniendo cuenta lo expuesto, ha de dar todas las facilidades, como las Empresas y demás entidades que intervengan.

LOS MINEROS DE ASTURIAS

El Comité rechaza las proposiciones

OVIEDO 15. En la zona minera se nota la gran actividad entre los trabajadores los cuales han recibido una decepción por el resultado de las gestiones realizadas en Madrid.

Parece inminente el planteamiento de la huelga, y se cree que en este sentido resolverá el referéndum.

Elance no oculta su impresión pesimista, y juzga necesaria la huelga.

Entre los empleados de las oficinas mineras se nota también malestar, con motivo de las rebajas de sueldo.

Posteriormente se ha reunido el Comité ejecutivo del Sindicato minero, y ha acordado no aceptar las proposiciones que se le han hecho y repartir entre los mineros un manifiesto, explicando lo ocurrido.

El referéndum para abordar la actitud a seguir se celebrará el domingo.

Los obreros de la Sociedad de Minas de Teveza han planteado hoy la huelga, por no haber atendido la Empresa las peticiones que hicieron.

El paro alcanza a 500.

Avuntamiento de Madrid

LAS CORRIDAS NOCTURNAS

CRUELDADES INNECESARIAS

Claro está que la «crueldad» no debiera nunca considerarse necesaria; pero hay cosas en las que es imprescindible, verbi gratia, en las guerras y en las corridas de toros; pero, aún dentro de estas y de otras, cuando el grado de crueldad excede al de la necesidad, los sentimientos humanitarios, que, en aras del bien, quedan como en suspenso, no pueden por menos de rebelarse y engendrar una justa protesta.

Ahora han comenzado las corridas de toros nocturnas con su ya por lo visto, imprescindible preámbulo de Charlot's, Lla-pisera y Botones, a quienes no regateo su arte, y, en ocasiones, no hacen un poco de la gracia que regocija a la generalidad del público y a la totalidad de los chiquillos, a los que ya se lleva a la plaza, a pesar de lo intempestivo que para ellos resulta la hora, como antes se les llevaba al circo para que se rieran con las gracias de los payasos.

En realidad, el trabajo de unos y de otros viene a ser lo mismo; pero en el de Charlot y sus acompañantes hay una nota triste que, en opinión también generalizada, vela la gracia de su labor, y es el martirio y muerte de los infelices becerros, con los que aquellos juegan y hacen filigranas de gracia por lo mismo que son inofensivos ternerillos.

Este sentimiento de protesta en casi todas las corridas se traduce en expresiones profíeras siempre por los más aficionados al arte nacional, tales como: «¡A ver si haces eso con los toros que saldrán luego!», refiriéndose a los que han de lidiar los toreros, y esto, que indica demérito en la labor de los diestros toreros, se debe únicamente a la compasión que inspiran los becerros, cuyas vidas podrían muy bien ser perdonadas después de haber servido de divertimento durante unos minutos a la concurrencia.

Es, en verdad, de un efecto deplorable el sacrificio inútil de esos animalitos, apenas nacidos a la vida, sin el cual en nada desmerecería y hasta ganaría en aceptación el trabajo de estos artistas, y no se haría duro el corazón de los muchos niños que van, atraídos por los juegos gratuitos que con los toreros hacen Charlot's, Lla-pisera y Botones.

El arte del torero aparece gallardo luchando frente a frente, de potencia a potencia el hombre con la fiera y viendo caer a ésta noblemente, como quien cae en duelo franco, y sin que el enemigo haga chacota de la muerte del vencido; pero cuando la labor sólo puede realizarse a causa de la inocencia y falta de poder de un animalito, cuando la inferioridad de éste es notoria, su martirio y su muerte se hacen innecesarios, y es de un pésimo gusto y de una crueldad que, como enseñanza social, debe reñirse, la de que la fiesta acabe con el sacrificio de un ser inofensivo e inocente y haciendo chiste de la muerte y del padecimiento, por lo que, aún los que refinos las genialidades de estos artistas, no podemos por menos de sentir interior repugnancia, por lo menos cuando los vemos hacer contorsiones y muecas en remedio de la verdadera mureca de la muerte que acaba con el animal.

Creemos estos simpáticos artistas que su labor ganaría en el sentir de las personas sensatas, que es a quienes hay que halagar, si un día próximo apareciera en los carteles la noticia, que sería un rasgo de loable humanitarismo en ellos, de que, a ruego de una gran parte del público, los becerros no serán muertos y solamente se simularán en ellos las suertes bufas del toro.

Si así no lo hicieran sería cosa de pensar en si sería deber de las autoridades por el prestigio mismo de nuestra fiesta nacional, que ya sin eso es calificada de brutalidad por muchos extranjeros; si ven lo que nosotros tratamos de evitar, en lo sucesivo encontrarán en ella un argumento definitivo.

Lorenzo BARRIO Y MORAYTA

LA BESTIA HUMANA

Mala a su mujer de un navajazo

BADAJOS 16. Ayer, a las once de la mañana, se presentó en una casa de la calle de Vengas, Ulpiano Pizarro Vinagre, vecino de Zahinos, el cual preguntó por su esposa, Ramona Toseado, de veinticinco años, de la cual estaba separado hacía mucho tiempo.

Las vecinas dijeron a Ulpiano que su mujer estaba en el patio lavando ropa.

El marido pidió permiso para pasar a verla. Lo hizo así, y llegando adonde estaba su mujer, sin pronunciar palabra, le asestó un tremendo navajazo en el cuello, seccionándole la yugular y dejándola muerta en el acto.

Cometido el crimen, Ulpiano salió de la casa, seguido de las vecinas.

El carabiniero Justo Lomo Maqueda, que pasaba por el lugar del suceso, detuvo al asesino. Al trasladarlo a la cárcel, se aglomeró numeroso público, y fue necesario reclamar el auxilio de la Guardia civil para evitar el linchamiento del criminal.

El matrimonio dejó dos hijos: uno de cuatro años y otro de trece meses. Este último lo tenía la madre en brazos en el momento de la agresión, y la criatura quedó en el suelo, sobre el cadáver de su madre.

LA "GACETA"

La de hoy publica las siguientes disposiciones de interés general:

Presidencia del Consejo de ministros.—Real decreto declarando que no ha debido suscitarse la competencia entablada entre el gobernador civil de Burgos y el juez de Instrucción de Villarcayo, sobre querrela criminal.

Ministerio de Hacienda.—Real decreto exceptuando de las formalidades de subasta pública la adquisición, por concurso, de órganos de máquinas para la reparación de dos de los trenes de laminar, existentes en los talleres de moneda de la Fábrica nacional de la Moneda y Timbre.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Real decreto disponiendo que se modifique en la forma que se expresa el artículo 15 del de 30 de abril de 1915, sobre provisión de cátedras de Universidades, institutos generales y técnicos y escuelas de Veterinaria y de Comercio.

Otro ídem que los patronos de las Escuelas de Patronato o que se consideren

como tal por su naturaleza análoga, en colonias agrícolas, pueblos o Ayuntamientos donde no existan las reglamentarias, deberán solicitar que, al cumplir el Estado esta obligación pasen los fondos de los Patronatos o entidades análogas, en su caso, bajo la administración de estos mismos, y que una vez que ya no exista la necesidad de su Escuela, y siempre que así lo consienta la escritura fundacional con destino a obras circunscritas u otras de naturaleza análoga.

Del cartel de anoche

ROSALES.—«El alma de Friné»

Se trata de un balance de rigodón. Mientras «La princesa de la Czarina» abandona Rosales para venir a habitar Madrid, «El alma de Friné», que tenía una cómoda instalación en la calle de Atocha—que yo para mí quisiera—desembarca y se marcha a Rosales, ¡Cambio de señoras!

La revista ha pasado íntegramente, sin perder uno solo de sus atractivos, el fresco local del paseo de Rosales.

Todas las artistas fueron muy aplaudidas, y el teatro estuvo animadísimo.

Descamamos que así sea por mucho tiempo.

LA JORNADA MERCANTIL

En Mayo, Junio y Julio

trabajarán diez horas

MURCIA 16. Se han reunido las representaciones de los dependientes y patronos de comercios de tejidos, y firmaron unas bases para arreglo de la jornada mercantil. Esta será de diez horas en los meses de mayo, junio y julio. Se abrirá a las ocho de la mañana, y se cerrará a las ocho de la noche, dando a la dependencia dos horas de descanso, desde la una y media hasta las tres y media, tiempo durante el cual estarán cerrados los establecimientos.

En los meses restantes regirá la jornada de ocho horas. Se abrirá a las nueve de la mañana y se cerrará a las siete de la tarde. Continuará en vigor el descanso de los dos horas.

El pago de las horas extraordinarias que tiene la dependencia durante los meses de mayo, junio y julio se efectuará al final de julio.

POR BUEN CAMINO

El conflicto metalúrgico ha terminado

SANTANDER 16. Ha tenido plena confirmación la noticia del arreglo del conflicto metalúrgico.

Reconoció noble y dignamente por la Comisión mixta el error en que había incurrido al pretender que los metalúrgicos aprobasen la fórmula redactada a virtud de las peticiones hechas por los obreros del ramo de construcción, la discusión quedaba circunscrita a las cuatro bases presentadas por los metalúrgicos, y como con éstas estaban ya conformes los patronos, la solución tenía que ser, como ha sido, definitiva.

Esta noche, después de un sencillo cambio de impresiones, quedaron firmadas las bases de arreglo. Los obreros percibirán una indemnización de tres días de jornal. En cuanto al «lock-out» del ramo de construcción, es casi seguro que, a instancia de los obreros, vuelva a Santander, para buscar una solución, el delegado regional del Trabajo, Sr. Madariaga.

Y... SIGUEN LOS BULOS

Otra vez Casanella en acción

LO QUE DICE «EL PUEBLO CANTABRO».—Está siendo objeto de muchos comentarios una información publicada por el diario de Santander «El Pueblo Cantabro».

Dice este periódico que hace unos cuarenta días llegó a Santander, procedente de Irún, un mecánico, de veinticinco años, mal vestido, que obtuvo plaza en el «garage» de Armando Corcho.

Allí desempeñó su cometido a satisfacción, y se fue a vivir a la calle de Vargas, número 15, en la casa de doña Fortuna Cobos.

Este mecánico dijo llamarse Antonio Ramos, y trabajó en el «garage» mencionado hasta el sábado último, en que desapareció misteriosamente, después de pedir prestadas a su patrona 50 pesetas.

La patrona ha manifestado a los periodistas que Ramos le dijo haber venido de Irún con 15 centimos, y «ne también había estado recientemente en Gibraltar» en Barcelona.

Añade que Ramos, al llegar a casa de la mencionada patrona, sólo llevaba la ropa puesta, que se acostaba a las nueve de la noche y que no leía más periódicos que el «A B C» y «El Cantabro».

Durante el tiempo que permaneció en la casa recibió poca correspondencia.

También ha relatado la patrona que una noche oyó a alguien decir que quien tenía de huésped era Ramón Casanella.

Al día siguiente le dijo al huésped:—¿Sabe que he soñado que es usted Casanella?

—¿En qué se funda usted para haber soñado eso?—preguntó Antonio.

—Pues en el gran parecido que tiene usted con el asesino de Dato.

—Y usted—interrogó el mecánico sorprendido—¿se expondría a las consecuencias de denunciarme si yo fuese quien usted supone? No habría quien me cogiera, porque me marcharía antes aunque fuese a los infiernos.

Luego dijo que cuanto había hablado había sido una broma.

Pocos días después de comenzar la jornada regía en Santander, observó la patrona que Ramos estaba preocupado, y lo explicó alegando que había visto a dos agentes de Vigilancia que conocía de Barcelona, y que le habían marcado mucho.

El domingo desapareció en un «autón», y no se le ha vuelto a ver en ninguna parte.

La Policía ha tomado informes de la patrona y ha recogido del cuarto que ocupó Ramos algunas herramientas, pertenecientes casi todas al «garage» de Corcho.

HERNIADOS

No decaís vuestras hernias con malos bragues. Acordados siempre que hay un VENDEDOR BARRERE, de fama mundial. Envío gratis. Sucursal: Madrid, Montera, 35, principal.

INFORMACION DE BARCELONA

El martes tomará posesión de la Alcaldía Martínez Domingo

HA CUMPLIDO CIENTO CATORCE AÑOS

BARCELONA 16. En la calle de Goya, número 20, de la barriada de Gracia, vive doña María Xandri Guitart, que nació en San Martín de Salves (Cataluña) el año 1807, y por tanto, cuenta en la actualidad ciento catorce años.

VELANDO POR LA MORAL

Por orden del gobernador ha quedado prohibido que los hombres que se bañen en el mar puedan permanecer en traje de baño en la playa.

UN ASESINATO

A las nueve de la noche, en la calle Baja de San Pedro, se hallaba en un bar situado en la esquina de la calle de Jané y llamado Acantajane, Francisco Celabert Barrón, de treinta y un años, natural de Amposta, provincia de Tarragona, de oficio electricista y en la actualidad empleado en las brigadas municipales de saneamiento, cuando de repente cuatro o cinco individuos se acercaron a él y le hicieron de cinco a seis disparos de arma de fuego, que le causaron la muerte instantáneamente.

Algunas de las balas le penetraron en la cabeza y en el cuello. Recogido por varios transeúntes fue conducido al Dispensario de la Ronda de San Pedro, adonde acudió su esposa, desarrollándose la escena que es de suponer.

Primeramente se le ocultó la noticia de la muerte, diciéndole sólo que había sido agredido y que se le estaba curando; pero luego no hubo más remedio que decir la verdad.

Al muerto se le encontró un «carnet» de somatenista, de los antiguos. Pertenecía al partido radical y formó parte de la banda llamada de «jóvenes bárbaros», de donde fue expulsado. También le expulsaron del Somatén y del Sindicato libre por la conducta que observaba.

Se ignora quiénes sean los agresores y los motivos del asesinato.

UNA AUTOPSIA

Los médicos forenses han practicado la autopsia al cadáver de Juan Cristóbal Bernades, asesinado anteyer.

El cuerpo presentaba quince heridas de arma corta de fuego; la muerte fue ocasionada por intensa hemorragia interna.

UN ATRACO

Esta noche, en la calle de Vilá y Vilá, fué atacado por el nuevo procedimiento del enganche por una mujer, un obrero albanil, al cual se le llevaron la americana, conteniendo un «cartera» con documentos y dos billetes de 25 pesetas.

Los atracadores, que fueron, además de la mujer, tres hombres que se unieron a ésta, no han sido habidos.

MARTINEZ DOMINGO TOMARA POSESION EL MARTES

El Sr. Martínez Domingo, que desea asistir a la inauguración del depósito franco, que se celebrará el miércoles, tomará posesión de la Alcaldía el martes. Se pretende dar a esa toma de posesión la mayor solemnidad, con objeto de que constituya un acto de desagravio. Al despacho oficial del alcalde asistirán representantes de todos los grupos políticos del Ayuntamiento.

LA EXPLOSION DE ANTEANOCHÉ

La explosión que se oyó anteanoche en el salón de San Juan fué debida a un petardo de alarma que había sido colocado en los rieles del tranvía.

EXAMEN DE UNA GRANADA

Por los jefes y oficiales de la Comandancia de Artillería se ha examinado en el

Trust Joyero Internacional
(Unión de fabricantes)
Activos más de 5 millones de pesetas

JOYERIA-RELOJERIA-PLATERIA
PIEDRAS PRECIOSAS

Almacenes con venta por mayor y menor
Envíos a provincias

MADRID J. SEBASTIAN
Puerta del Sol 11 y 12 Alameda 45

PARIS - GENEVE - FORZHEIM

VALDEZARZA

Agua mineral natural. El mejor purgante del mundo.—Reconocido por las ciencias médicas por su especial mineralización y no producir irritación alguna. Cura segura de las enfermedades de la piel y escurritismo. Venta en farmacias y en el depósito: Arrenal, 26, F. SANTOS.—Las más agradables de tomar.

ELIXIR ESTOMACAL
de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É
INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antispasmodico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos a quien los pida.

campo de la Bota el artefacto encontrado debajo de una de las megas colocadas en la terraza del Café Continental.

Se trata de una granada de mano, del modelo usado por el ejército francés, y construida por el estilo de las bombas Orsini, cargada con pólvora de gran potencia.

De haber estallado en el sitio donde fué encontrada, hubiera ocasionado grandes destrozos.

SUMARIO TERMINADO

Por el Juzgado especial ha quedado concluso el sumario instruido por el atentado contra el alcalde, Sr. Martínez Domingo.

UNO DEL LIBRE MUERTO A TIROS

Anoche, a las nueve y cuarto de la noche, en la calle Baja de San Pedro, frente a la de Llañetas, varios desconocidos hicieron numerosos disparos contra Francisco Celabert (a) «Tallat», de treinta y un años, casado, individuo de la Ambulancia Sanitaria municipal, y además perteneciente al somatén y al Sindicato libre.

Conducido al Dispensario de la Ronda de San Pedro, falleció.

Los agresores huyeron.

FIESTAS EN BURGOS

Se hará un gran recibimiento a Mella

BURGOS 16. Han llegado los obispos de Madrid y Coria para asistir a las fiestas del centenario de la Catedral.

Mañana se espera a una compañía del regimiento de Zapadores de San Sebastián, con bandera y música, para rendir los honores correspondientes a la reliquia de San Fernando, que ha llegado hoy de Sevilla.

Ha producido gran satisfacción el anuncio de la llegada del Sr. Mella para dar una conferencia en el teatro.

Se piensa hacerle un recibimiento grandioso.

Para la Exposición de Arte retrospectivo se han recibido los ornamentos que usó San Juan Ortega, del siglo XI. También se han recibido valiosísimas alhajas del Monasterio de Santa Clara, de Medina de Pomar.

La Exposición será una de las más interesantes que se han verificado en España.

DE LA VIDA MEDICA

PRO CAJAL

El acuerdo del Congreso denegando una pensión al eminente sabio Ramón Cajal ha dado lugar a una saludable y entusiasta reacción entre todas las clases intelectuales. Pero el Cuerpo médico madrileño, especialmente, por iniciativa del Colegio provincial, ha tomado una actitud digna de todo elogio.

Ante las ideas publicadas por Cajal en una carta reciente, en la que renuncia a todo lo que se quiera hacer para él personalmente, para dedicar todas las iniciativas en pro de su ciencia, el Colegio de Médicos acordó que todo compañero que sea requerido para prestar su asistencia facultativa a cualquiera de los diputados que han votado en contra de la proposición del doctor Van-Baumburghen le recargue diez veces los honorarios, y que una vez retirada la novena parte que corresponde al facultativo, el resto de la suma lo ponga a disposición del Instituto Cajal, para que éste lo dedique a sus trabajos de investigación.

Las minutas correspondientes a los diputados serán cobradas directamente por los Colegios de médicos respectivos, a cuyo fin, todos los periódicos profesionales deben publicar la relación completa de estos diputados.

Por otra parte, una de nuestras revistas científicas más prestigiosas, «La Medicina Ibera», ha propuesto, como desagravio a Cajal, que todos los españoles que sienten su grandeza y saben que ha sido quizá lo único que en años pasados nos mantenía unidos a Europa, se inscriban con una cuota anual de 5 pesetas en una Asociación, que podría llamarse «Por la escuela de Cajal», el importe de cuyas cuotas sería entregado al maestro para que les diera el destino que quisiera.

La iniciativa de «La Medicina Ibera» ha tenido una entusiasta acogida por parte, especialmente, de todos los médicos, y esperamos que ello represente una muestra bastante cómoda para el sabio, de recibir un homenaje.

LITERATURA EXTRANJERA

El profesor Rinaldo Marquiesini, doctor de Historia y de Técnica microscópica de la Universidad de Roma, ha publicado recientemente un libro interesante, titulado «Compendio de Hematología», con prólogo del profesor Vittorio Ascoli.

Se trata de un resumen de cuanto en la actualidad se conoce referente a la sangre normal y patológica, con tablas sinópticas que aclaran las derivaciones de estos estudios.

dios, sus funciones y los diversos valores de los elementos de la sangre—diversas formas de parásitos—, las propiedades del suero con la técnica apropiada, para la investigación de todo cuanto tiene relación directa con la patología del suero y de los corpúsculos de la sangre.

Termina el libro con un pequeño vocabulario hematológico, que facilita el recuerdo y la comprensión de los numerosos vocablos que se utilizan en esta rama de los conocimientos biológicos.

Dos láminas perfectamente trazadas muestran las diferentes formas celulares que pueden formar parte del repertorio sanguíneo, así como de las alteradas por agentes patógenos.

La obra ha sido admirablemente editada por la casa editorial Luigi Pozzi, de Roma.

Doctor FERNAN-PEREZ

EN BELGICA

La electrificación de los ferrocarriles

Los precios elevados del carbón contribuyen a apresurar la electrificación de los ferrocarriles. Bélgica, Bruselas y Amberes quedarán en breve unidos por una vía férrea, en la que circularán trenes eléctricos.

Los trenes se compondrán de dos coches motores: uno a la cabeza y otro a la cola del convoy. Los motores podrán desarrollar una fuerza de aproximadamente 500 caballos. El mando del tren podrá efectuarse desde adelante o desde atrás, y podrán transportarse 500 viajeros. La velocidad será de 85 kilómetros por hora.

Los trenes de mercancías serán arrastrados por tractores eléctricos, especie de locomóviles, que podrán transportar 1.000 toneladas a una velocidad de 45 kilómetros por hora. Los tractores tendrán una potencia efectiva de 1.650 caballos.

Con estas disposiciones se doblará el tráfico de antes de la guerra.

LO QUE HACE LA AFICION

Un "capitalista" muerto

VALENCIA 16. Esta tarde, al ser conducidos dos toros al matadero de los porladros marítimos para ser sacrificados, varios jóvenes se colocaron delante de los bichos para torrearlos.

Un corrupeito arremetió contra uno de los toreros espontáneos, corneándole horriblemente, matándole.

No pudo ser identificado por haber quedado su cuerpo hecho trizas.

El público sufrió una impresión dolorosísima a consecuencia del espectáculo.

Vida militar

Matrimonio.—Concedese Real licencia para contraer matrimonio al teniente de Infantería D. Domingo Pascual Montañés.

Asensos.—Ascenden al empleo inmediato los tenientes auditores de tercera don Isidoro Peñaseco y D. Joaquín Reig.

Situaciones.—Paseen a reemplazo los capitanes de Caballería D. Andrés Pérez Corrales y D. Gustavo Urrutia, y a supernumerario el veterinario D. Victorio Nieto.

Licencias.—Concedense licencias para el extranjero a los capitanes de Artillería D. Juan Galán y D. Fernando Recio, y al teniente coronel de Artillería D. Francisco Auñón.

OFICIALIDAD DE COMPLEMENTO

Señores auxiliares de Intendencia

AL SEÑOR INTENDENTE GENERAL

No crean que he cesado en mi campaña en defensa de los intereses creados al Cuerpo auxiliar de Intendencia, por la base octava de la ley de 29 de junio de 1918, y artículo 39 de la Real orden circular de 27 de diciembre de 1919, pues estando publicada la Real orden de exploración, con fecha 24 de junio próximo pasado (D. O. número 149), no cabe duda que dentro del plazo de un mes, todos los señores que constituyen el Cuerpo auxiliar, deben dirigir sus instancias al señor ministro de la Guerra, acogiéndose, no a lo que determina la última Real orden, sino a lo que preceptúa la vigente ley del 18 y artículo 39 de la citada Real orden del 19.

Señores auxiliares, unos intendentes general y secretario, que si alguna vez no os hacéis justicia, es porque los jefes de los Negociados correspondientes les informan en la forma que ellos creen que debe hacerse, pero siempre atropellando a los más débiles, y digo yo, excelentísimo señor intendente general, antes de ir a someter a la aprobación del señor ministro, la resolución de este asunto, y con el fin de no tirarse una plancha, ¿no puede dedicar cinco minutos a leer la base octava de la citada ley y artículo 39 de la Real orden circular de 1919, sin oír el parecer de los que tienen que proponer y que en perjuicio de ellos defienden otras ideas completamente distintas a las que siempre han expuesto en todos los altos cargos que les han sido confiados, tanto a V. E., como al excelentísimo señor intendente secretario? Créame S. E., que si así lo hace, a los auxiliares les dará lo que por ley les corresponde; pero si llegase a hacerse lo contrario, le combatiré desde las columnas de este periódico, exponiendo la base falsa en que se fundan los que engañan a V. E., procurando que a este sufrido personal no se le ponga en posesión de lo que la ley les ha concedido, pues bien saben la mayoría de los intendentes, jefes y oficiales de Intendencia, lo mucho que tienen que agradecer a estos auxiliares con los buenos servicios que han prestado y siguen prestando en beneficio de sus superiores, y en cambio les perjudican todo cuanto pueden.

¿Cuántas veces han velado los dos excelentísimos señores intendentes D. Angel de Altolaguirre y D. Juan Romo, por defender los intereses del Erario?

En fin, dispuesto estoy a cantar claro, y una vez hecho, que cada palo aguante su vela, y cada señor se coloque en el sitio que le corresponde, pues soy de los que creen, con el sabio intendente Amorós, que el Cuerpo de Intendencia, debe desempeñar otros cometidos que los que hoy desempeña, toda vez que ha de resultar muy beneficioso el Erario.

Alfredo MOSCAR.

ESTAFETA TAURINA

PERJUICIOS A UNA EMPRESA

De los más considerables es los causa a la de Santander la Federación obrera, con el acuerdo de privar a aquella entidad taurina de los servicios del personal necesario para el completo cumplimiento de las corridas de feria, próximas a celebrarse.

La entidad taurina (que no es otra que «La Caridad», que a la capital montañesa dedica todos sus esfuerzos y atenciones), ha tenido necesidad de solicitar el concurso de cuantos se hallen dispuestos a prestar aquellos servicios, tan difíciles de desempeñar por quienes no sean los que a ellos están apegados.

Y A PROPOSITO DE SANTANDER

El muy querido compañero «Corinto y Oro» ha publicado un interesante anuncio que comprende todas las corridas que por las plazas del Norte se celebrarán durante el apogeo de la temporada veraniega. El trabajo del colega ha de agradecerlo los aficionados, puesto que, guardando el recorte de «La Voz», en que Marcialino Clavo da las mencionadas combinaciones taurinas, se ahorran preguntas, consultas y apuntamientos.

Ahora bien, en lo que se refiere a las corridas de la capital de la Montaña, el popular revistero ha padecido errores y olvidos, que nosotros, santanderinos honrados, vamos a enmendar y subsanar.

El 24 de julio no componen el cartel Gallo, Megías y Chicuelo, con toros de Corcha y Sierra, sino Chicuelo, Joséfo de Málaga y Emilio Méndez, con toros de los herederos de D. Vicente Martínez.

Los días 25 de julio y 2 de agosto, también hay corridas (que «Corinto» no menciona en su nota), y son:

25 de julio: Larita, Varelo y Dominguín, con toros de Miura.

7 de agosto: El Gallo, Dominguín y Granero, con toros de Parladé.

Y como de todas las corridas tendré el alto honor de dar cuenta a los lectores de EL MUNDO, hasta entonces ni media palabra más.

OTRO MUERTO... QUE VIVE

Pedrucho de Eibar, cogido hace poco y mal herido en Valencia, ha sido declarado cadáver por

LA ABSOLUTA SINCERIDAD

de nuestro sistema de ventas a plazos es el secreto de nuestro triunfo. No más recargos ocasionados por el precio, que suelen rebajar del 50 por 100, ni combinaciones para vender pines de inferior calidad! En esta casa no aumenta únicamente sobre los precios de contado 5 por 100 anual, en concepto de interés (menos que renta hoy al papel del Estado), y se deja al cliente plena libertad para elegir los géneros que le agradan y figuran en nuestros espléndidos catálogos.

ODEON

DISCOS NUEVOS, DE ÉXITO ENORME, A 15 PESETAS

El príncipe Carnaval.
Fotó del amor, co-
ntra la vida. Por-
tro de los maritícos,
orquesta Marchetti.

Vals del Charapán.
Los Modos, M. Ina-
m y coro.

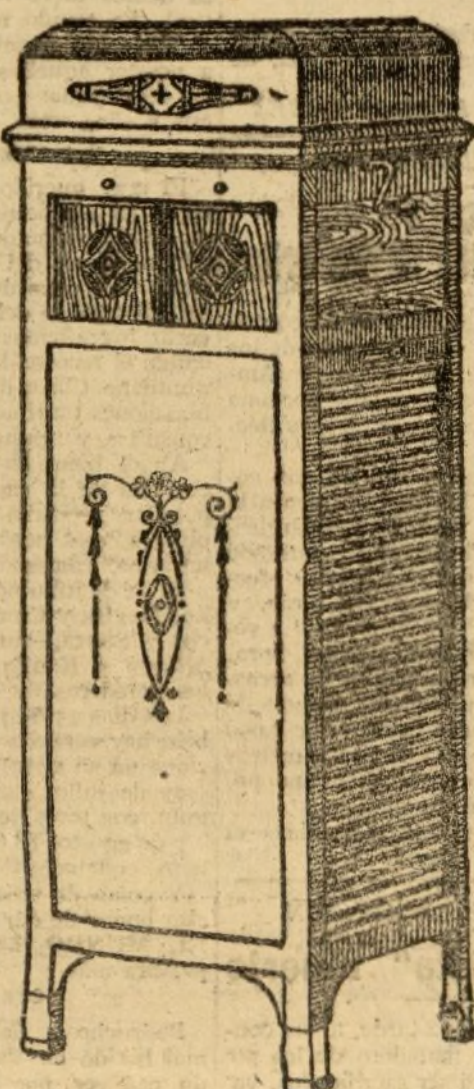
Las violadoras, Llodó
y Santa María. Tan-
go argentino, Saave-
dra y Santa María.

Berenza a la luna.
Canción del opio.
Insura y coro.

Las Manolas, coro de
tiples, Canción del
viñero, Gándia y coro.

Las españolas, Hidal-
go, Párron, guajira,
Hidalgo.
Orquesta Verdura,
Takoma, fox-trot.
Cuando pasan las ar-
bores, idem.

Oriental, fox-trot.
Arabian Night, idem.



Per M. Gorda.
Diego Montes,
Odeon.

La chica del río.
Cuando se quiere da
ver.

Por el coro célebre
de tarras, de Cereña,
y selladas.

Foliada de Vilaxán,
coro. Foliada de Ne-
grina, coro.

¿Qué ten o mono? Un
suspiro, tenor Arca.

¡A Nena!
Un repulido gallego,
señor Arca.

Enchayada, Sr. Arca.
Ala-lá del Cobreiro,
coro.

Si a veros Marica,
Arca. An liscira an-
duriña, idem.

Ala-lá de Bergantín,
coro, y Sr. Pena. Fo-
liada de Santa Cris-
tina de barro, coro.

Solicito usted catálogos y condiciones de VENTAS A PLAZOS, dirigidos a

ODEON, Preclados, 1

Casa fundada en 1885. Grandes talleres para la composición de aparatos.

Compañía Española de Seguros Marítimos

"Wenceslao"

Capital: 5.000.000 de pesetas

Rambla de Santa Mónica, 12, principal
BARCELONA

LA CATALANA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE TODA CLASE
Contra la pérdida de alquileres.—Riesgos Locativo,
de Recurso y de Paralización de trabajo a Causa de incendio

Fundada en 1885.—Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento
Domiciliada en Barcelona.—Rambla de Cataluña, 15, y Cortes, 624

Capital suscrito: Pesetas 5.000.000. Capital desembolsado: Pesetas 1.500.000.
Reserva estatutaria: Pesetas 1.000.000.

SITUACION Y DESARROLLO DE LA COMPAÑIA

Años.	Primas.	Sinistros indem- nizados.	Reserva de riesgos en curso.	Reservas estatuta- rias y para eventualidades.
1870	195.288,71	72.757,38	65.056,23	44.225,79
1880	375.990,65	123.151,37	125.330,21	217.281,58
1890	771.304,15	199.543,76	258.101,38	672.633,35
1900	1.303.203,45	670.650,03	434.401,15	846.785,90
1910	2.418.573,12	969.214,75	305.191,04	1.188.973,04
1920	11.905.340,79	5.247.360,28	3.978.552,19	2.212.674,90

Autorizada por la Inspección de Seguros de 13 de abril de 1921

Máquina rotativa Koenig-Bauer

Formato "Figaro", 16 páginas; 8 a doble tamaño, 32 a milad.
Tirada, 10.000

Tres linotipas, Linotype Machinery, London, nú-
mero 4, tres almacenes. Surtidas de matrices.

Todas estas máquinas en perfecto estado.

Dirigirse: Santa Catalina, 2.-De seis y media a ocho

"YOST"

VISIBLE
SIN CINTA



La mejor
máquina

Enseñanza

de mecanografía

Central de la "Yost" en España:

4, BARQUILLO, 4.-MADRID

PARISIANA

CASINO
RESTAURANTE
TEATRO

PINTURAS LIQUIDAS
MARCA OBO

GRAN PROGRAMA DE ATRACCIONES
Servicio de automóviles subvencionado por el Estado

PARRAS GALIAS. MADRID

UNA PESETA ASIENITO
DESDE ALCALA, ESQUINA A SEVILLA,
HASTA EL PARQUE Y VICEVERSA

ENSAYE USTED LA PUBLICIDAD
EN ESTE DIARIO

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

J. Hernández y García Adrover (S. en C.)

Sucesores de Redondo.

CARRETAS, 89.-MADRID

Alhajas de todas clases a precios muy
económicos. Entregamos gratis a quien
lo solicite dibujos y presupuestos de
toda clase de joyas.

Casa fundada en 1880. La mejor garantía que exista.

ANUNCIESE USTED EN ESTE PERIODICO

Folleto de EL MUNDO (127)

MARTIN GIL

MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE II

Novela histórica, original de Don Manuel Fernández y González

Los crujieron los látigos y se apresuró la
marcha de la caravana.

Pero más desembarazado el jinete de-
lantero y mejor montado que los otros, pi-
có, y su caballo, noble y valiente animal,
partió al galope, a pesar del cansancio de
la jornada y del mal estado de camino, y
en pocos minutos cabalgadura y caballero
desaparecieron por el portalón de la venta.
Al fondo de él, en un hogar en que ardía
un montón de paja, inundando aquel redu-
cido espacio de un humo denso y de as-
piración acre, había un hombre sentado
sobre un banquillo, que se levantó y fué
a tomar el caballo del viajero, que en aquel
momento acababa de dejar las riendas so-
bre el cuello del noble animal.

Tenía entonces el rostro descubierto, era
Tristán de la Bastida, nuestro antiguo co-
moído.

—Llévate ese caballo a la ciudad—dijo
al ventero; y pensó.

—Fúndese vuestro señor, pero se me ha
concluido hoy la paja y la cebada.

—Dadme pan mojado en vino.

—Tampoco puedo complacer a vuestro
señor; no tengo pan ni vino.

—¿Qué hacéis, pues?—dijo el viajero vi-
sitando al ventero.

—Fúndese vuestro señor, pero se me ha
concluido hoy la paja y la cebada.

—Dadme pan mojado en vino.

—Tampoco puedo complacer a vuestro
señor; no tengo pan ni vino.

—¿Qué hacéis, pues?—dijo el viajero vi-
sitando al ventero.

—Fúndese vuestro señor, pero se me ha
concluido hoy la paja y la cebada.

—Dadme pan mojado en vino.

—Tampoco puedo complacer a vuestro
señor; no tengo pan ni vino.

—¿Qué hacéis, pues?—dijo el viajero vi-
sitando al ventero.

—Fúndese vuestro señor, pero se me ha
concluido hoy la paja y la cebada.

—Dadme pan mojado en vino.

—Tampoco puedo complacer a vuestro
señor; no tengo pan ni vino.

—¿Qué hacéis, pues?—dijo el viajero vi-
sitando al ventero.

—No hay de qué.

Y el carro continuó cerrado, y sin des-
enganchar las mulas ni apearse del pes-
cante el mayoral, y aquel hombre ató su
caballo a una rueda, y se puso a pasear de-
lante del carro, mirando de tiempo en tiem-
po al campo con impaciencia, como si es-
perase que la tenaz lluvia cesase, dando
con esta conducta que muller a los la-
cayos, al mayoral y al zagal del coche,
que, por respeto a su amo, no habían lle-
gado al hogar; que reparar a Tristán, y
que gruñir al ventero, que a la sazón di-
sipaba las tinieblas haciendo brotar la luz
de un candil, puesto que la paja sólo pro-
ducía mal olor y humo.

Concluida la colocación del candil, el
hombre a quien éste había llamado Cris-
tóbál, reparó en el morisco, y le saludó con
una ligera inclinación de cabeza, a la que
contestó del mismo modo grave y mesu-
rado el otro, tras de lo cual y a la deshe-
cha pasaron al examen recíproco de sus
semblantes y trajes, como quien preten-
de por las señales exteriores llegar al co-
nocimiento del estado y condición de un
hombre a quien se ve por primera vez.

Aprovechamos la ocasión de describir a
Tristán de la Bastida, a quien hasta aho-
ra sólo conocen nuestros lectores por su
nombre y por su empleo junto a Martín
Gil: era un joven en cuyo semblante, mo-
reno, nada se leía a no ser un desdén gla-
cial, que le defendía de toda suposición
aventurada; era en cuanto a la figura, un
hombre aceptable; ni alto ni bajo, ni ro-
busto ni flaco, ni feo ni hermoso, ni re-
velaba vulgaridad ni distinción; era, en
fin, uno de esos muchos hombres que se
encuentran en todas partes y a todas ho-
ras, que ni agradan ni disgustan; un hom-
bre pasadero, en toda la extensión de la
frase.

Lo único que de él se adivinaba en claro
por su castoreño gris, sus largos cabellos,
sus mortachos rabiticos, su colete de an-
te y sus calzones chambergoes, amén de sus
altas botas de ganteza, su larga faja y su
fuerte daga, en que era o había sido
soldado de los tercios viejos de Flandes.

—Mucho humo es este, Cristóbál!—dijo
con voz débil y enfermiza aquel hom-
bre, de cuyo costado, a pesar de su inuti-
lidad, pendía una espada y que revelaba
en su traje ser un caballero—. ¡Mucho
humo! ¡Nos vamos a ahogar!

—Ya conoce su señoría—contestó el
hombre vestido de negro—, que es muy
expuesto caminar de noche, y siendo ésta
tan lluviosa y oscura, y con los caminos
mal seguros de gente vagabunda y mis-
table.

—Pasemos, pues, otra mala noche—dijo
aquel hombre con abatimiento, llegán-
do al hogar y sentándose en un sillón re-
lleno de almohadones que había sacado del
coche el otro lacayo.

Acomodóse en él, cubriéndose con esmero
el hombre que le acompañaba, y se dirigió
al ventero.

—Pero éste estaba ocupado en ponerse de-
lante y hacerse visible al hombre del carro,
que había entrado en el zaguan.

—¿Qué queréis, pues?—le dijo con mal
tono.

—Serviros, señor.

—No necesito de vuestros servicios.

—Perdone vuestro.

—No hay de qué.

Y el carro continuó cerrado, y sin des-
enganchar las mulas ni apearse del pes-
cante el mayoral, y aquel hombre ató su
caballo a una rueda, y se puso a pasear de-
lante del carro, mirando de tiempo en tiem-
po al campo con impaciencia, como si es-
perase que la tenaz lluvia cesase, dando
con esta conducta que muller a los la-
cayos, al mayoral y al zagal del coche,
que, por respeto a su amo, no habían lle-
gado al hogar; que reparar a Tristán, y
que gruñir al ventero, que a la sazón di-
sipaba las tinieblas haciendo brotar la luz
de un candil, puesto que la paja sólo pro-
ducía mal olor y humo.

Concluida la colocación del candil, el
hombre a quien éste había llamado Cris-
tóbál, reparó en el morisco, y le saludó con
una ligera inclinación de cabeza, a la que
contestó del mismo modo grave y mesu-
rado el otro, tras de lo cual y a la deshe-
cha pasaron al examen recíproco de sus
semblantes y trajes, como quien preten-
de por las señales exteriores llegar al co-
nocimiento del estado y condición de un
hombre a quien se ve por primera vez.

Aprovechamos la ocasión de describir a
Tristán de la Bastida, a quien hasta aho-
ra sólo conocen nuestros lectores por su
nombre y por su empleo junto a Martín
Gil: era un joven en cuyo semblante, mo-
reno, nada se leía a no ser un desdén gla-
cial, que le defendía de toda suposición
aventurada; era en cuanto a la figura, un
hombre aceptable; ni alto ni bajo, ni ro-
busto ni flaco, ni feo ni hermoso, ni re-
velaba vulgaridad ni distinción; era, en
fin, uno de esos muchos hombres que se
encuentran en todas partes y a todas ho-
ras, que ni agradan ni disgustan; un hom-
bre pasadero, en toda la extensión de la
frase.

Lo único que de él se adivinaba en claro
por su castoreño gris, sus largos cabellos,
sus mortachos rabiticos, su colete de an-
te y sus calzones chambergoes, amén de sus
altas botas de ganteza, su larga faja y su
fuerte daga, en que era o había sido
soldado de los tercios viejos de Flandes.

—Mucho humo es este, Cristóbál!—dijo
con voz débil y enfermiza aquel hom-
bre, de cuyo costado, a pesar de su inuti-
lidad, pendía una espada y que revelaba
en su traje ser un caballero—. ¡Mucho
humo! ¡Nos vamos a ahogar!

—Ya conoce su señoría—contestó el
hombre vestido de negro—, que es muy
expuesto caminar de noche, y siendo ésta
tan lluviosa y oscura, y con los caminos
mal seguros de gente vagabunda y mis-
table.

—Pasemos, pues, otra mala noche—dijo
aquel hombre con abatimiento, llegán-
do al hogar y sentándose en un sillón re-
lleno de almohadones que había sacado del
coche el otro lacayo.

Acomodóse en él, cubriéndose con esmero
el hombre que le acompañaba, y se dirigió
al ventero.

—Pero éste estaba ocupado en ponerse de-
lante y hacerse visible al hombre del carro,
que había entrado en el zaguan.

—¿Qué queréis, pues?—le dijo con mal
tono.

—Serviros, señor.

—No necesito de vuestros servicios.

—Perdone vuestro.

—No hay de qué.

Y el carro continuó cerrado, y sin des-
enganchar las mulas ni apearse del pes-
cante el mayoral, y aquel hombre ató su
caballo a una rueda, y se puso a pasear de-
lante del carro, mirando de tiempo en tiem-
po al campo con impaciencia, como si es-
perase que la tenaz lluvia cesase, dando
con esta conducta que muller a los la-
cayos, al mayoral y al zagal del coche,
que, por respeto a su amo, no habían lle-
gado al hogar; que reparar a Tristán, y
que gruñir al ventero, que a la sazón di-
sipaba las tinieblas haciendo brotar la luz
de un candil, puesto que la paja sólo pro-
ducía mal olor y humo.

Concluida la colocación del candil, el
hombre a quien éste había llamado Cris-
tóbál, reparó en el morisco, y le saludó con
una ligera inclinación de cabeza, a la que
contestó del mismo modo grave y mesu-
rado el otro, tras de lo cual y a la deshe-
cha pasaron al examen recíproco de sus
semblantes y trajes, como quien preten-
de por las señales exteriores llegar al co-
nocimiento del estado y condición de un
hombre a quien se ve por primera vez.

Aprovechamos la ocasión de describir a
Tristán de la Bastida, a quien hasta aho-
ra sólo conocen nuestros lectores por su
nombre y por su empleo junto a Martín
Gil: era un joven en cuyo semblante, mo-
reno, nada se leía a no ser un desdén gla-
cial, que le defendía de toda suposición
aventurada; era en cuanto a la figura, un
hombre aceptable; ni alto ni bajo, ni ro-
busto ni flaco, ni feo ni hermoso, ni re-
velaba vulgaridad ni distinción; era, en
fin, uno de esos muchos hombres que se
encuentran en todas partes y a todas ho-
ras, que ni agradan ni disgustan; un hom-
bre pasadero, en toda la extensión de la
frase.

Lo único que de él se adivinaba en claro
por su castoreño gris, sus largos cabellos,
sus mortachos rabiticos, su colete de an-
te y sus calzones chambergoes, amén de sus
altas botas de ganteza, su larga faja y su
fuerte daga, en que era o había sido
soldado de los tercios viejos de Flandes.

—Mucho humo es este, Cristóbál!—dijo
con voz débil y enfermiza aquel hom-
bre, de cuyo costado, a pesar de su inuti-
lidad, pendía una espada y que revelaba
en su traje ser un caballero—. ¡Mucho
humo! ¡Nos vamos a ahogar!

—Ya conoce su señoría—contestó el
hombre vestido de negro—, que es muy
expuesto caminar de noche, y siendo ésta
tan lluviosa y oscura, y con los caminos
mal seguros de gente vagabunda y mis-
table.

—Pasemos, pues, otra mala noche—dijo
aquel hombre con abatimiento, llegán-
do al hogar y sentándose en un sillón re-
lleno de almohadones que había sacado del
coche el otro lacayo.

Acomodóse en él, cubriéndose con esmero
el hombre que le acompañaba, y se dirigió
al ventero.

—Pero éste estaba ocupado en ponerse de-
lante y hacerse visible al hombre del carro,
que había entrado en el zaguan.

—¿Qué queréis, pues?—le dijo con mal
tono.

—Serviros, señor.

—No necesito de vuestros servicios.

—Perdone vuestro.

—No hay de qué.

Y el carro continuó cerrado, y sin des-
enganchar las mulas ni apearse del pes-
cante el mayoral, y aquel hombre ató su
caballo a una rueda, y se puso a pasear de-
lante del carro, mirando de tiempo en tiem-
po al campo con impaciencia, como si es-
perase que la tenaz lluvia cesase, dando
con esta conducta que muller a los la-
cayos, al mayoral y al zagal del coche,
que, por respeto a su amo, no habían lle-
gado al hogar; que reparar a Tristán, y
que gruñir al ventero, que a la sazón di-
sipaba las tinieblas haciendo brotar la luz
de un candil, puesto que la paja sólo pro-
ducía mal olor y humo.

Concluida la colocación del candil, el
hombre a quien éste había llamado Cris-
tóbál, reparó en el morisco, y le saludó con
una ligera inclinación de cabeza, a la que
contestó del mismo modo grave y mesu-
rado el otro, tras de lo cual y a la deshe-
cha pasaron al examen recíproco de sus
semblantes y trajes, como quien preten-
de por las señales exteriores llegar al co-
nocimiento del estado y condición de un
hombre a quien se ve por primera vez.

Aprovechamos la ocasión de describir a
Tristán de la Bastida, a quien hasta aho-
ra sólo conocen nuestros lectores por su
nombre y por su empleo junto a Martín
Gil: era un joven en cuyo semblante, mo-
reno, nada se leía a no ser un desdén gla-
cial, que le defendía de toda suposición
aventurada; era en cuanto a la figura, un
hombre aceptable; ni alto ni bajo, ni ro-
busto ni flaco, ni feo ni hermoso, ni re-
velaba vulgaridad ni distinción; era, en
fin, uno de esos muchos hombres que se
encuentran en todas partes y a todas ho-
ras, que ni agradan ni disgustan; un hom-
bre pasadero, en toda la extensión de la
frase.

Lo único que de él se adivinaba en claro
por su castoreño gris, sus largos cabellos,
sus mortachos rabiticos, su colete de an-
te y sus calzones chambergoes, amén de sus
altas botas de ganteza, su larga faja y su
fuerte daga, en que era o había sido
soldado de los tercios viejos de Flandes.

—Mucho humo es este, Cristóbál!—dijo
con voz débil y enfermiza aquel hom-
bre, de cuyo costado, a pesar de su inuti-
lidad, pendía una espada y que revelaba
en su traje ser un caballero—. ¡Mucho
humo! ¡Nos vamos a ahogar!

—Ya conoce su señoría—contestó el
hombre vestido de negro—, que es muy
expuesto caminar de noche, y siendo ésta
tan lluviosa y oscura, y con los caminos
mal seguros de gente vagabunda y mis-
table.

—Pasemos, pues, otra mala noche—dijo
aquel hombre con abatimiento, llegán-
do al hogar y sentándose en un sillón re-
lleno de almohadones que había sacado del
coche el otro lacayo.

Acomodóse en él, cubriéndose con esmero
el hombre que le acompañaba, y se dirigió
al ventero.

—Pero éste estaba ocupado en ponerse de-
lante y hacerse visible al hombre del carro,
que había entrado en el zaguan.

—¿Qué queréis, pues?—le dijo con mal
tono.

—Serviros, señor.

—No necesito de vuestros servicios.

—Perdone vuestro.

—No hay de qué.

Y el carro continuó cerrado, y sin des-
enganchar las mulas ni apearse del pes-
cante el mayoral, y aquel hombre ató su
caballo a una rueda, y se puso a pasear de-
lante del carro, mirando de tiempo en tiem-
po al campo con impaciencia, como si es-
perase que la tenaz lluvia cesase, dando
con esta conducta que muller a los la-
cayos, al mayoral y al zagal del coche,
que, por respeto a su amo, no habían lle-
gado al hogar; que reparar a Tristán, y
que gruñir al ventero, que a la sazón di-
sipaba las tinieblas haciendo brotar la luz
de un candil, puesto que la paja sólo pro-
ducía mal olor y humo.

Concluida la colocación del candil, el
hombre a quien éste había llamado Cris-
tóbál, reparó en el morisco, y le saludó con
una ligera inclinación de cabeza, a la que
contestó del mismo modo grave y mesu-
rado el otro, tras de lo cual y a la deshe-
cha pasaron al examen recíproco de sus
semblantes y trajes, como quien preten-
de por las señales exteriores llegar al co-
nocimiento del estado y condición de un
hombre a quien se ve por primera vez.

Aprovechamos la ocasión de describir a
Tristán de la Bastida, a quien hasta aho-
ra sólo conocen nuestros lectores por su
nombre y por su empleo junto a Martín
Gil: era un joven en cuyo semblante, mo-
reno, nada se leía a no ser un desdén gla-
cial, que le defendía de toda suposición
aventurada; era en cuanto a la figura, un
hombre aceptable; ni alto ni bajo, ni ro-
busto ni flaco, ni feo ni hermoso, ni re-